**LA LIBERACIÓN \_ TD.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 16 de Noviembre de 2004.

1. Existen cuatro formas de perfeccionamiento: la aceptación del regalo de la Enseñanza; liberación del ego; la manifestación de la valentía, conociendo todos los peligros; aprendiendo a hacer que los enemigos trabajen por el Bien General. Agni Yoga, 643.
2. … tengamos en mente que es imposible retrasar el proceso de maduración de la fruta. Revisemos las páginas de la historia: Llegó el momento de la liberación del pensamiento y las estacas de la inquisición ardieron; sin embargo, el pensamiento fluyó. Llegó el momento para que la gente gobernara y los pelotones de fusilamiento empezaron a tronar. Llegó el momento del desarrollo de la técnica y los retrógrados se aterrorizaron; sin embargo, las máquinas empezaron a moverse, palpitando al ritmo de la evolución. Ahora ha llegado el momento de la realización de la energía psíquica. Todos los inquisidores, los retrógrados, los sabelotodos e ignorantes deben estar aterrorizados, mas la posibilidad de los nuevos logros de la humanidad ha madurado en toda su incalculable potencialidad. Los inquisidores y los retrógrados podrán construir cárceles y asilos para dementes los que serán apropiados para ellos más tarde en campos de trabajo. Pero darle la espalda a los pasos madurados de la evolución es imposible. De la misma manera es imposible privar a la humanidad de todas las formas de comunicación.

 Aquel que niega la evolución puede retirarse a una vida de eremita y soñar en las delicias del retroceso. Mas la vida misma, la propia realidad, señalará las nuevas e incuestionables manifestaciones. Sólo la mente juiciosa del que ve lo real colocará estas manifestaciones en un esquema ordenado y científicamente concebido. El lugar de los ignorantes será ocupado por todos los místicos miopes y los mezquinos e insignificantes literatos convencionales. Se está izando el estandarte de la recién realizada energía. Cada nueva adquisición deberá llenar al corazón con alegría. El pensamiento del miembro de la comunidad deberá palpitar ante las posibilidades de los nuevos y útiles estudios de la realidad.

 Nosotros convocamos al conocimiento, ya que sólo el conocimiento podrá ayudar a absorber el complejo de las aparentes contradicciones. Las leyes del Gran “Aum” son idénticas en todas las condiciones.

 Conoce, conoce, conoce, ya que de otra manera la choza de los decrépitos prejuicios no se desmoronará. Comunidad de la Nueva Era, 248.

1. Todo el que haya entendido los fundamentos de la evolución tiene la responsabilidad de transmitir su conocimiento a otros. Al hacerlo, el que transmite el conocimiento, sea grande o no, está sujeto a la misma ley: debe transmitir su conocimiento sin violar la libertad de los demás. Los fundamentos de la evolución se pueden entender sólo voluntariamente, y pueden aplicarse en la vida sólo por medio del esfuerzo del espíritu que se despierta.

 Uno debe reconstruir toda su vida para el nuevo paso en la evolución. Esto es imposible para él que no está listo para ofrecerse en espíritu al servicio terrestre. De hecho, esta ofrenda es de suma importancia para lograr completar el sendero terrestre individual. Desde los preceptos más antiguos de Vedanta, Nosotros conocemos este principio de liberación. Afrontando este nuevo paso de evolución, es Nuestro deber repetir una y otra vez acerca de la fuerza impulsora. Agni Yoga, 153.

1. Muchos conceptos se deben considerar a la luz del yoga. ¿Puede uno vivir sin deseo cuando el espíritu está encarnado por el deseo? Lo deseos son como chispas que encienden el movimiento. ¿Entonces qué significa decir que un yogui está libre de deseo? Tomemos el significado preciso de las palabras: un yogui es libre, no de los deseos como tal, sino de su carga. El se sabe a sí mismo libre pues no es un esclavo del deseo. Sobre el camino de la meta-idoneidad, un yogui, al aplicar la comensurabilidad, se despoja de los deseos en nombre de lo más esencial. Esta habilidad para cambiar fácilmente está en el corazón de la liberación del yogui. Nada impide su progreso.

 Es precisamente los deseos inertes y sin nacer los que se vuelven cadenas de servidumbre para la humanidad. Es la misma gente la que se encadena a sí misma a tales vínculos. Ni el descuido o el karma de otros traen la infección del deseo, y una persona, en lugar de progresar, pierde toda habilidad para el cambio.

 Preste atención a los que se levantan y se lamentan. ¿Qué motiva su camino? ¿Qué fuerzas los desvían de la contemplación y el entendimiento del mundo? El deseo más mínimo, casi indistinguible, los abrumó y obscureció su visión. ¡Qué monótono se ha vuelto su mundo! Sus deseos, como parásitos, agotaron su energía. El deseo puede ser gusanos y cadenas, o chispas y alas. El liberado se eleva en el entendimiento. El esclavizado se lamenta en la desesperación. Agni Yoga, 259.

1. La satisfacción no es bienvenida en Nuestra casa. ¿Quién entre Nosotros podría estar satisfecho en algún momento? La tarea de la creación del mundo que arremete, calma contra la satisfacción. ¿Puede haber gozo en la culminación? Obtenemos ímpetus del gozo de los nuevos comienzos. Esto no es una abstracción. Los comienzos corresponden al movimiento, cuya línea de continuación está determinada por la inercia. El golpe del comienzo es Nuestra campana. Si fuéramos a retomar del mundo todo lo que Nosotros hemos comenzado, la mayor parte de la textura del mundo temblaría.

 ¿Quién puede cambiar el destino? ¿Dónde está el poder? Sólo en pensamiento. La gente no confía en el pensamiento lo suficiente, y el poder de su voluntad está encadenada con siete vueltas. Un hombre dice: “He recopilado todo mi poder de voluntad”, sin embargo al mismo tiempo tiene miedo, y dudas, y odios, y vacilaciones. La voluntad no actúa en esta forma. Puede enviar su flecha sólo cuando todas las cadenas se hayan eliminado. Este estado se llama imparcialidad, pero esto no es correcto; es mejor definirlo como liberación. Tomemos como ejemplo un arquero. Si su flecha se abruma con cualesquiera objetos, el vuelo de la flecha puede estropearse. Si la gente aprendiera a comparar sus acciones internas con sus actividades físicas, podría enriquecer grandemente su conciencia. Agni Yoga, 463.

1. Aprendamos a no contar los días y a no notar los años ya que no hay diferencia cuando estás en la gran expansión del Servicio. Uno debería aprender a sentirse más allá de la cotidianidad trivial y adherirse en espíritu al manifestado Mundo de la Belleza. Procedamos juntos allí donde no hay límites ni final, donde uno pueda transformar todo benéfico destello en la radiación de un arco iris de bendiciones a los mundos.

 Uno puede alcanzar todas las puertas a través de la devoción. No olvidemos esto ni siquiera por un momento. Precisamente, llenémonos con la sonrisa de la devoción y bendigamos la rutina diaria. Cada respiración Nuestra contiene una substancia maravillosa para los Mundos en formación. Reflexiona en los tesoros que nos han sido dados y que pertenecen a Aquel que nos trajo el sudor y las lágrimas para nuestra liberación. También agradezcámosle diariamente al Supremo. Jerarquía, 177.

1. La disciplina más difícil, no obstante la más indispensable consiste en acciones por el bienestar del mundo. No es fácil vigilarse uno mismo para rechazar pensamientos y acciones egoístas. Más cuando la personalidad entera está consagrada al mundo, la disciplina no solo se vuelve fácil sino que ni siquiera se siente. El encontrar un punto de partida para la renunciación significa construir un camino directo al Mundo Ardiente. La afirmación de la personalidad con todas sus implicaciones astroquímicas no es egoísmo, el cual ahoga las aspiraciones hacia el ascenso. El egoísmo es de la Tierra. Este no existe en el Mundo Ardiente. En el Mundo Sutil, sus restos son como pesadas cadenas. No es difícil percibir que el significado del egoísmo termina con el estado terrenal. Este no es aplicable al ascenso sutil. Los moradores terrenales, al encontrarse en el Mundo Sutil, se asombran especialmente ante la ausencia de egoísmo en las esferas superiores de este Mundo. Nada ayuda tan grandemente a poner punto final a las cuentas terrenales como el liberarse del egoísmo. Estar conscientes del Mundo Ardiente revela de la manera más simple lo inútil que son las torturas engendradas por el egoísmo. La Luz del Mundo Ardiente actúa como un gran desinfectante. Los cristales del Fohat están tan grandemente concentrados en este resplandor que toda aproximación a este poder purifica nuestra energía psíquica. Yo considero que la auto-disciplina dirigida hacia el Bien Común es el medio más inmediato para grandes logros. Mundo Ardiente I, 443.
2. Discípulo, cuando tú escojas una esfera más restringida, aún así, deja una hora para la toda-abarcadora. Uno no puede respirar en una angosta esfera, más hasta un diminuto rayo del Infinito proporcionará suficiente prana. La toda-abarcadora existe en el Infinito. Cuando esta verdad sea comprendida, entonces no existirá esfera angosta o asfixiante. En la búsqueda de la Hermandad tengamos en cuenta estos hitos en el sendero de la liberación. Hermandad, 484.
3. El hábito es una segunda naturaleza – dice un sabio proverbio señalando hasta donde el hábito domina al hombre. Precisamente, los hábitos vuelven al hombre inmóvil y carente de receptividad. Uno puede suprimir los hábitos, mas no es fácil erradicarlos. Continuamente la gente encuentra a aquellos que alardean de su victoria sobre sus hábitos. Más observen la rutina diaria de aquellos triunfadores y los encontraran esclavos de los hábitos. Ellos se han impregnado tanto de los hábitos que ni siquiera sienten el peso de ese yugo. Es especialmente trágico cuando un hombre se convence que es libre, cuando en realidad está encadenado con los grilletes de sus hábitos. Es muy difícil curar un hombre enfermo que niega su enfermedad. Cada uno podrá nombrar a alguien incurable entre la gente que conoce. Sin embargo, para poder asimilar el concepto de la Hermandad, es indispensable dominar los hábitos existentes. Bajo el concepto de hábito Nosotros no pensamos en el servicio al Bien sino en los mezquinos hábitos egoístas.

 Es Nuestra costumbre probar a aquellos que se acercan a la Hermandad respecto de la liberación de los hábitos. Tales pruebas deben ser inesperadas. Lo mejor es empezar con los hábitos pequeños. Con frecuencia el hombre está muy preocupado en defenderlos más que cualquier otra cosa. Esos hábitos son considerados como cualidades naturales, como marcas de nacimiento. No obstante, el recién nacido no tiene hábitos. Los atavismos, la familia y la escuela fomentan el crecimiento de los hábitos. De cualquier modo, un hábito rutinario es enemigo de la evolución. Hermandad, 529.

1. ¡Existe mucha belleza y alegría en una vida dedicada a la cooperación con las Fuerzas de la Luz por el Bien Común! Primero, esta alegría es el resultado de una gran liberación de las ataduras de las pequeñeces de la vida. Esta alegría inevitablemente se presenta si nuestra conciencia atesora firmemente el Ideal escogido y el corazón es una llama de devoción y gratitud hacia Aquel que hizo la Llamada. Los devotos verdaderos no sólo rechazan el peso de las ataduras sino también aprenden a amar todos los obstáculos y sufrimientos que se puedan encontrar en su camino. Ciertamente, estos obstáculos se convierten en nuestros instructores; ellos nos inician en los más profundos misterios sobre la apertura de la flor del espíritu. Aquellos que dicen que es posible obtener crecimiento espiritual sin sufrimiento están diciendo una gran mentira. Pero estos sufrimientos se transformarán en alegría, en un nuevo ascenso espiritual, con tal de que exista el fuego del verdadero amor. Fácil y rápido es el sendero del corazón y de la devoción, el que transforma todas las espinas en jardín florido; pero todos los otros caminos son difíciles, torcidos y dolorosos. Esta es la razón por la que la Llamada del Gran Maestro es la Llamada del Amor. Cartas de Helena Roerich I, 7 Marzo, 1935.